

MARCELA CORONADO Y PATRICIA MENA (COORDS.) (2010), *LENGUA Y CULTURA EN PROCESOS EDUCATIVOS: INVESTIGACIONES EN OAXACA*, OAXACA, MÉXICO, UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-UNIDAD OAXACA.

Los artículos que constituyen este libro son resultado de algunas investigaciones realizadas por estudiantes de la Maestría en Sociolingüística de la Educación Básica y Bilingüe en la Unidad 201-Oaxaca de la Universidad Pedagógica Nacional, que derivaron en tesis de grado. Ese programa de posgrado surgió en 1997 como un proyecto pionero que se propuso incidir en la formación interdisciplinaria de especialistas e investigadores de la educación, que vincularan los campos de conocimiento de lenguaje, cultura y educación, acentuando la perspectiva sociolingüística. Después de cuatro generaciones y una actualización curricular, presentamos algunas de las investigaciones realizadas por los egresados de dicho programa.

Una parte dominante del libro está conformada por estudios etnográficos en los que se describen y analizan prácticas escolares y procesos sociales y culturales. Esto refleja una de las fortalezas del programa de maestría mencionado, que se ha ofrecido a los maestros oaxaqueños durante más de diez años. Particularmente el estudio de las prácticas escolares presenta problemas de indudable actualidad para todo aquel que se interesa por entender, de mejor manera, los retos que acompañan los procesos de comunicación y aprendizaje de los niños en edad escolar, a partir de un acercamiento minucioso y detallado. Una virtud que se agrega a lo anterior es que las investigaciones provienen de experiencias de maestros que indagan las prácticas escolares concretas, un asunto siempre difícil de atender debido al nivel de extrañamiento que esta actividad involucra.

La primera parte del libro inicia con el trabajo de Norma Alcántara, quien muestra el aula como un escenario para la comunicación. A través del uso del concepto ericksoniano de *tarea académica*, expone las interacciones entre docentes y alumnos —que muchas veces no logran establecer puentes en la

construcción del conocimiento escolar— al observar la lógica o los pasos que siguen los alumnos para resolver las tareas, aclarar acuerdos y desacuerdos implícitos en la interacción entre profesor y alumnos, o entre alumnos, o concretarlos o no, negociarlos o imponerlos. Esta investigación demuestra que la interpretación del docente y la del alumno no siempre logran coincidir durante las sesiones de trabajo escolar.

En su artículo, Elsa Blancas informa cómo en las prácticas escolares el alumno bilingüe incipiente y el maestro monolingüe en español establecen acuerdos de diferente tipo, que les permiten la continuidad de los procesos y las tareas académicas en el aula a pesar de no hablar el mismo idioma. Ante esta barrera lingüística, Blancas encuentra que tanto los alumnos como el maestro desarrollan esfuerzos para establecer una comunicación que les permita la comprensión para el desarrollo de las actividades dentro del aula, es decir, para la continuidad de los procesos escolares.

El trabajo de Ignacio Morales tiene como objetivo central observar, a través de un acercamiento microetnográfico, la conversación que establecen el maestro y los alumnos. Intenta contestar a la pregunta ¿qué tipo de comunicación realizan? y si logran establecer una conversación académica. Al analizar minuciosamente estas secuencias conversacionales, descubre la necesidad de apoyo que los alumnos le expresan al profesor y que éste atiende a través de diferentes tipos de preguntas, con la intención de consolidar una colaboración pedagógica. El autor concluye y sugiere que la ayuda pedagógica podría ser un mecanismo con el que el docente asuma un papel altamente participativo al intervenir de manera directa como guía, apoyo, o colaborador, a través del lenguaje en la construcción conjunta de conocimientos o aprendizajes de los alumnos.

La investigación de Eliseo Ruiz, también ubicada dentro de los estudios de corte cualitativo y de la etnografía de la comunicación, identifica entre las interacciones comunicativas aquellas situaciones correctivas que se establecen entre maestro y alumnos, destacando elementos esenciales como los contextos, las acciones y los significados que los participantes otorgan a éstas. De esta forma, presenta una gama de situaciones correctivas que comprenden corrección de contenido, de disciplina y del uso del lenguaje. Esta clasificación permite descubrir una serie de elementos y factores que les otorgan funciones, estatus y validez a los participantes de la situación a través de las convenciones establecidas.

Adán López analiza la construcción de diferencias sociales en el grupo escolar. Afirma que las relaciones están socialmente estructuradas y, por lo tanto, las interacciones construidas en el aula escolar no son acciones aisladas de los sujetos, sino que se relacionan con las estructuras sociales construidas históricamente, que de alguna manera influyen en la actuación o *performance* de los niños y niñas durante su estancia en el aula y se hacen presentes en situaciones de interacción. En éstas, algunos niños hacen señalamientos sobre la identidad con que sus compañeros podrían etiquetarlos. Si estas categorías se vuelven parte de sus atributos personales pueden configurarles diferencias sociales que, cuando son de inferioridad, fortalecen las distancias sociales entre ellos y se construyen estatus que posicionan a unos mejor que a otros, generando relaciones de poder que limitan la actuación de los inferiorizados al grado de ser discriminados y excluidos.

Heladio López presenta los resultados de su investigación etnográfica en una comunidad zapoteca, en la cual estudia la función de niños y niñas escolares de diez y once años de edad como agentes de enculturación en dos ámbitos diferenciados culturalmente: el familiar/comunitario y el escolar. En ella analiza cómo estos niños no sólo son formados por los agentes enculturadores clásicos (padres, maestros, escuela, etcétera), sino que ellos mismos, al propiciar la participación en los códigos culturales de los ámbitos mencionados, son agentes de enculturación en otros niños, ya sea de su misma edad, o más pequeños, e incluso con adultos. Este artículo explica la importancia de la lengua zapoteca como lengua materna en los procesos de enculturación aludidos.

La segunda parte de este libro está conformada por estudios sobre reflexividad, actitudes lingüísticas y cognición. La reflexividad, en particular, constituye una línea de investigación desarrollada dentro del programa de la maestría y representa, sin lugar a dudas, un contenido que ayuda a entender la complejidad y naturaleza de este fenómeno para su análisis, a través de una detallada revisión conceptual sobre los paradigmas de la reflexividad sociolingüística, donde los autores fundamentan su argumentación desde los aportes que les ofrecen la filosofía y las ciencias del lenguaje. Dichos trabajos permiten descubrir la naturaleza y proliferación de los discursos lingüísticos en un estado como Oaxaca, donde la coexistencia de la diversidad cultural y lingüística, no siempre armónica, se expresa de manera cotidiana.

Gabriel Cruz expone en esta perspectiva la intencionalidad de discursos autobiográficos reflexivos como la manifestación oral y expresiva de historias lingüísticas individuales, en las cuales los sujetos refieren deseos y expectativas no siempre valorados. Este discurso, que alude al *sí mismo*, al *nosotros* y a *los otros*, permite acercarse a la ontogénesis del desarrollo lingüístico, cultural e identitario de los hablantes, en donde la ordenación, la secuenciación y la jerarquización del discurso público de los hablantes, al moverse hacia parámetros de historicidad y evaluación del origen, conforman un referente fundamental para pensar en un diseño ético de la intencionalidad del discurso autobiográfico. Se trata de una ética constituida socialmente entre los hombres y entendida como la vida buena y el cuidado de sí, en la que nociones como respeto, pluralidad, tolerancia, reconocimiento y equidad, entre otras, reflejan en voz de los hablantes una perspectiva hacia el presente y futuro deseable de las comunidades etnolingüísticas, no sólo en lo referente a la educación, sino también al nivel de todas las dimensiones de la sociedad.

El trabajo de Lyliana Cruz plantea de un modo interesante y contextualizador dos cuestiones básicas en torno al fenómeno de la reflexividad sociolingüística: su naturaleza y su funcionamiento. A partir de las definiciones que ofrece a tales preguntas, se concentra en explicar qué procesos mentales están implicados en estas prácticas discursivas expresadas en los hablantes indígenas. Con base en el modelo conceptual desarrollado, la autora explica estrategias y rasgos discursivos de la capacidad interpretativa y comunicativa de los hablantes, la cual se manifiesta en valoraciones y cogniciones sobre sí mismos, su lengua, su comunidad de habla y la comunicación intercultural. Estos esquemas cumplen una función interpretativa y constitutiva de la realidad, manifestándose como reguladores del comportamiento social y como legitimantes del sistema establecido históricamente. Es un asunto central que desde las políticas lingüísticas pocas veces es considerado.

El trabajo sobre reflexividad sociolingüística de Marcela Gómez se ocupa de los procesos que, desde este enfoque, desarrollan profesores bilingües en torno a sus idiomas *tu'un savi* (mixteco) y *tu'un ja'an* (español). En esta investigación, la autora pretende demostrar la reflexividad como una capacidad comunicativa de los sujetos, la cual está presente en el discurso reflexivo autobiográfico, en el que dichos sujetos plantean contenidos que abordan concepciones, valoraciones, calificativos, motivaciones y expectativas sobre

las lenguas, que influyen y modifican significativamente su situación sociolingüística. Los procesos de reflexividad sociolingüística en estos discursos autobiográficos dan cuenta de la discriminación y el racismo al que han sido sometidos estos profesores, lo que influye en el comportamiento lingüístico y los sentimientos sociolingüísticos.

El estudio de Patricia Preciado es una investigación de corte teórico —no por ello menos interesante—; en ella nos invita a pensar desde dónde y cómo adquirimos nociones tan importantes como la de orientación del espacio. Desde luego, en su argumentación subyace la relación central entre cognición y lenguaje, la cual se articula en la siguiente proposición: la orientación se construye en la experiencia cotidiana a través del lenguaje. La revisión conceptual comprende varios enfoques desde los clásicos, pasando por la fenomenología y finalizando con el constructivismo y el determinismo estructural. Así, la autora demuestra que el lenguaje funciona como instrumento que posibilita los cambios cognitivos al mediatizar la experiencia individual y social. Por último, a partir de un ejercicio ejemplar con niños, señala la importancia de la orientación como parte del proceso cognitivo y el lenguaje usado en situaciones de enseñanza-aprendizaje, asunto que debiera animar a los profesores a generar mejores espacios mentales para el aprendizaje.

Espero que la lectura de estos reportes de investigación de egresados del Programa de Maestría en Sociolingüística de la Educación Básica y Bilingüe en Oaxaca contribuyan a un mayor acercamiento al conocimiento de los fenómenos sociolingüísticos, culturales y educativos que se desarrollan en el ámbito educativo de este estado, así como a fomentar la discusión actual sobre la necesidad de una educación intercultural sustentada en la comprensión de dichos fenómenos.

MARCELA CORONADO MALAGÓN*/PATRICIA MENA LEDESMA**
Universidad Pedagógica Nacional-Unidad Oaxaca

D.R. © Marcela Coronado Malagón, México, D.F., julio-diciembre, 2009.

D.R. © Patricia Mena Lesdesma, México, D.F., julio-diciembre, 2009.

* coronado.marce@gmail.com

** pmenaledesma@yahoo.com.mx